

# LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.  
**PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.**

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.  
 Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Sábado 25 de Febrero de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."  
 Se publica los días Martes, Jueves y Sabado

## Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.  
 El número suelto vale..... " 0.10 "  
 Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... " 0.01 "  
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... " 0.00½ "  
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.  
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... " 0.25 "  
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.  
 El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.  
 En ningún caso se devuelven originales.  
 Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

## CALENDARIO.

### FEBRERO.

ESTE MES TIENE 28 DIAS.

Sábado 25.—San Averrango, conf., san Cesareo, obispo.  
 Domingo 26.—Nuestra Señora de Guadalupe de México y san Alejandro, ob., san Sebastián de Aparicio, cf., san Félix III, papa.

## "LA HOJA DEL PUEBLO."

### A QUIEN SERVIMOS?

Original empeño el de las gentes! Un ciudadano de sinceras ideas republicanas, humilde pero honrado obrero que en el silencio de su vida ha hecho por el progreso de la patria más que todos los alborotadores juntos, sacrificó del pan de su familia una suma no insignificante y trajo al país tipos y prensa para que se estableciera un periódico netamente popular, defensor del derecho y la justicia.

Sabía él perfectamente que para dar respetabilidad á la publicación que se fundara, era necesario rodearla del prestigio de una agrupación que la adoptara como órgano suyo y viera en ella, según la expresión bíblica,

"carne de su carne y hueso de sus huesos." A este efecto, cuando tuvo noticia de que se trababa en la formación del partido democrático, alentó el esfuerzo de los fundadores, y más tarde, al ser un hecho la formal aparición de la colectividad en el debate político, sin reticencias ni distinguos la dijo generosamente: "ahí están esos elementos de luz y adelanto intelectual; utilízalos con entera libertad, que yo me sentiré pagado hasta el exceso, si ellos prestan algún servicio á esta tierra de mi adoración."

Y la persona á quien aludimos, cuyo buen sentido le preserva de ridículas quijotadas, ni un momento pensó—no porque le faltara derecho sino porque le sobra juicio—en aprovechar para sí las ventajas que el favor de la opinión pudiera atraer sobre el periódico. Era su deseo, como lo es hoy, preparar campo para adoptar mañana á modo de bandera y con probabilidades de triunfo, el nombre del ciudadano digno por todas las cualidades exigibles en una democracia, de regir el gobierno de la República.

Un proceder como ese no es honroso y enaltecedor? Gastar miles de pesos en elementos de tipografía, cederlos luego para trabajos que no tienen carácter retributivo y declarar que aplicándose la máxima de Thales—conócete á tí mismo—se encuentra indigno, no tan sólo de que se trabaje, sino hasta de que se piense en él como individuo apto para desempeñar un cargo público, ¿no es ejemplo raro de desprendimiento en esta época del dóite para que me des?

Pues bien! Esa generosidad no comprendida ha dado ocasión á multitud de juicios temerarios sobre los fines que esta hoja se propone alcanzar. Y los que no teniendo talento ni patriotismo para escribir cuatro palabras de verdadero interés, desean llamar la atención de los demás adquiriendo fama de chistosos en los corrillos, han inventado que LA HOJA DEL PUEBLO trabaja por algún Mena en ciernes y la llama órgano *denguista* con burlesco tono, cuando sólo puede calificársela de heraldo convencido y entusiasta de los principios democráticos.

A veces cambian de rumbo y van á buscarnos dueño entre los hombres del Gobierno, pero nuestra decorosa actitud, la corrección que procuramos observar, el lenguaje franco en que nos expresamos, la ausencia de frases ditirámicas cuando escribimos algo referente á los actos oficiales, todo ello desconcierta á la malignidad y las lenguas difamadoras tienen sus momentos de forzada quietud.

• Sin embargo, como es un hecho que influímos en la opinión pública y el partido democrático, por su sensatez notoria, con quista hora tras hora simpatías valiosas; como es un hecho también—ya otra vez lo dijimos—que en nuestra corrompida atmósfera política los más generosos intentos sufren la oposición de fuerzas contrarias que aspiran al absoluto dominio, siempre cuando de este periódico se trata la duda queda en el ánimo de los que miran la política bajo su aspecto utilitario y no son capaces de concebir cómo hay hombres que dediquen capital é intelligen-

cia para sostener una empresa desprovista de carácter especulativo.

A quién sirve la HOJA? A la patria, contestamos. "No, replican: ese periódico oculta alguna tendencia personal. Tras de sus columnas permanecen aguardando ocasión para manifestarse, las pretensiones de algún candidato del porvenir. Estos no son los tiempos de luchar por patriotismo. Ustedes, señores demócratas, son sectarios de este ó aquel personaje."

No obstante ese concepto, que pudiera ser causa para resfriar nuestro entusiasmo, si éste no tuviera hondas raíces, seguimos á pie firme y con ánimo despreocupado el derrotero que adoptamos desde un principio. Nos calumnian ó nos juzgan mal los que no tienen bastante grandeza de alma para comprender las acciones nobles y generosas? Pues despreciamos las calumnias y los juicios temerarios; á cada abrojo que nos hiere, á cada dificultad que vencemos, exclamamos sonrientes y gozosos: adelante!

Si protestamos enérgicamente contra la sospecha ruin, es por que sabemos cuán impresionante es el pueblo y cómo no es difícil engañarle. En cuanto á la causa principal de este artículo, se explica en breves palabras: el propietario de la imprenta donde se publica este periódico, ni es hombre político ni tiene aspiraciones descabelladas. Ama á su tierra, nadie puede impedirle que la sirva como mejor le plazca y de ahí que ceda gratis el uso de un establecimiento suyo para los trabajos del partido. El, por esa circunstancia, tiene derecho á que se le considere cuando menos patriota; no quiere na-

da ni nada necesita como recom- pensa. Pero nosotros estamos en la obligación de desvanecer el error en que se incurre al con- siderarle personalmente interesa- do en los trabajos que realiza la agrupación democrática.

Así, pues, cesen los comenta- rios y los chistes. Cuando por alguien se formule esta pregun- ta: á quién sirve LA HOJA DEL PUEBLO? nuestra contestación será ésta: sirve y servirá siempre á la Patria.

## EL CREDITO Agrícola y Popular.

### III.

(Concluye)

Y si es muy importante el asegurar la solvencia abajo, lo es mucho más el garantizar el crédito arriba. No basta crear por medio de sociedades mutuas, por sindicatos, ó por cualquier otra forma de asociación, el primer anillo de la cadena del Crédito, el organismo fundamental que estará en relación directa con el que solicita el préstamo; se trata, sobre todo, de proporcionar á estas sociedades intermedias los capita- les que necesiten para satisfacer los pedidos y necesidades de sus miembros. Estos les suscriben, á plazos determi- nados, obligaciones ó vales que deben circular luego llevando su endoso ó su garantía. Ahora bien; so pena de encontrarse paralizados desde los pri- meros pasos, es necesario que las socie- dades intermedias puedan efectuar fá- cilmente el redescuento de esta cartera especial, es decir, que encuentren ellas mismas, bajo su responsabilidad, todo el Crédito que hayan menester. Esta es la verdadera, la gran dificultad, sin la resolución de la cual, el Crédito agrícola y popular no pasará de ser siempre sino una quimera.

Se cree, no sin razón, que los sindi- catos, expurgando cuidadosamente la situación y los compromisos de sus miembros; teniendo en sus cotizacio- nes y en sus reservas, recursos incesan- temente más importantes para proveer á los siniestros eventuales, y pudiendo por la más exquisita prudencia, reducir aquéllos á las menores proporciones, se cree, repetimos, que inspirarán bastante confianza para que muchos banqueros soliciten su papel y les consideren ex- celentes clientes. Pero esto no son sino probabilidades sometidas á todas las alternativas del mercado de los capita- les, á las oscilaciones del descuento y á las exigencias de los prestamistas. Si se quiere fundar el crédito agrícola y popular sobre bases sólidas, conven- drá dar más firmeza y seguridad á las operaciones de los sindicatos.

En Alemania y en Italia las asocia- ciones de crédito popular han encon- trado sus más abundantes recursos en los fondos disponibles de las cajas de ahorro. Entre nosotros se va á discu-

tir un proyecto de Ley que envuelve una reforma en los estatutos de las ca- jas de ahorro, por la que quedarán au- torizadas á emplear una parte de sus fondos en préstamos á las sociedades de crédito popular.

La enorme acumulación de sus de- pósitos en las cajas del Estado, que constituye un peligro público, ha ins- pirado aquella innovación, que si pue- de tener su lado útil, presenta también graves inconvenientes. ¿Qué sucederá, por ejemplo, si en un momento de crisis, por estar comprometidas y qui- zá inmovilizadas bajo esta forma su- mas considerables, se viesan las cajas de ahorro imposibilitadas de reembol- sar al público el dinero que en ellas se hubiera impuesto?

La Comisión parlamentaria del Cré- dito Agrícola y popular ha preferido dirigirse al Banco de Francia, inmenso receptáculo de riquezaa metálicas y fi- duciarias, en donde el comercio y la in- dustria abrevan abundantemente y q' se pretende hacer servir á la Agricul- tura y al trabajo del taller.

El Banco se mostró al principio muy vacilante para entrar en ese camino; pero concluyó por ceder, aceptando en la ley que va á renovar su privilegio, un artículo especial en el que se com- promete á admitir á descuento los efectos de comercio que le sean pre- sentados por asociaciones *sindicales y otras de notoria solvencia*. Esta condi- ción final es una reserva que le permi- tirá no comprometerse sino dentro de los límites y las condiciones que le pa- rezcan sin peligro.

Algunos, sin embargo, han critica- do esta concesión, que si no es un com- promiso formal, es una obligación mo- ral que puede muy bien llevar al Ban- co, por una serie de influencias y de presiones á que él está expuesto, más lejos de lo que á sus intereses pudiera convenir. Porque hay que reconocer que el papel emitido por los sindicatos, será, hágase lo que se quiera, de natu- raleza más aleatoria y de cobro mucho menos seguro que lo son en general las obligaciones de comercio.

Ahora bien, ¿cuál es la mayor ga- rantía del billete de banco? ¿No es la solidez de la cartera? La moneda fiduciaria, que es el más poderoso ele- mento de la circulación, es decir, del crédito, ¿no corre el riesgo de ser tam- bién lesionada?

La abyección no deja de tener su al- cance, si bien esto sería paña el Banco, asunto de buena administración, de exa- minar escrupulosamente los borderós que se relacionen con los sindicatos y de no descontar sino aquéllos que le inspirasen plena confianza. De todos modos la dificultad es seria y resulta- ría censurable no abordarla de frente: importa, por el contrario, resolverla.

### IV

La solución estriba en crear entre los sindicatos y el banco, un organis- mo intermedio que sirva, de una parte para centralizar las operaciones de es- tos sindicatos y vigilar su gestión, y de otra para garantizar al Banco el cumplimiento de sus operaciones.

Es este el complemento necesario, indispensable á todo organismo de cré- dito mútuo, agrícola ó popular, que si

no se establece en condiciones potentes no se llegará á nada serio.

La comisión de crédito agrícola ha pensado en ello y dice que es una cues- tión por estudiar; pero nosotros afirma- mos que es punto por resolver, y el más capital de todos, pues el constituir y toda la fuerza motriz que hará mo- ver la máquina entera. Mas, para que ella surta todos sus efectos y preste los servicios que se deben esperar, será menester que el Banco intermedio (que podremos llamar *Banco Central agríco- la y popular*) esté regido en condicio- nes de naturaleza que aseguren su efi- cacia.

Deberá ser constituído bajo la for- ma de las sociedades ordinarias con un capital bastante fuerte para inspirar una confianza absoluta por su solidez. Su misión deberá ser netamente defi- nida y limitada, y consistirá en favo- recer por todas partes la formación de sindicatos ó asociaciones en favor de agricultores y obreros, y en dar á sus obligaciones la tercera firma que per- mita al Banco de Francia descontar los con toda seguridad.

Para que ésta sea completa, será necesario conceder al Banco Central derecho permanente de fiscalización, vigilancia sobre los sindicatos que él agrupe á su alrededor, de manera que pueda penetrar en cualquier momento en los detalles de su administración, y negetle el crédito si su situación estu- viera comprometida ó si hubiera in- fringido sus estatutos. Se comprende qué garantía moral añadiría al valor particular de los sindicatos esta fiscali- zación continua. En cuanto á éstos, ellos formarían una vasta federación bajo el impulso y la inspección del Banco Central y sería la más extensa organización de crédito que se puede imaginar. Convendría, además, obli- garlos á depositar, en condiciones de terminadas, sus reservas y sus fondos disponibles, en las cajas del Banco Central y conferir á éste un privilegio especial sobre estos depósitos en caso de compromisos incumplidos.

Y sería aún más importante impo- ner por condición al Banco, no hacer operaciones sino con los sindicatos asociados y prohibirle todo negocio con otros. La masa de transacciones que le vendrían de todos los puntos del territorio, le reportarían beneficios bas- tante crecidos, para que su capital constitutivo quedara remunerado con largueza. Podría ser, además, el gran comanditario de los sindicatos agríco- las y profesionales, para procurarles por vía de suscripciones, ú otra forma cualquiera, los capitales que ellos ó sus miembros hubieren menester para empresas especiales.

Gracias á este organismo intermedio, el Banco de Francia podría, sin peli- gro, descontar como ha consentido en hacerlo, las obligaciones suscritas por los miembros de los sindicatos con la doble garantía del endoso de estos sin- dicatos y el del Banco Central, y el crédito agrícola y popular quedaría fun- dado sobre bases que desafiarían á to- dos los acontecimientos.

Hemos querido en estas rápidas ob- servaciones, establecer solamente los principios generales de la organización que se trata hoy de establecer, princi-

pios que podrían desarrollarse aún más si no nos faltase el tiempo y el espa- cio.

Además ellos pueden resumirse en estos dos puntos esenciales: 1º acrecen- tar en la base la solvabilidad de los so- licitantes del crédito, aumentando el valor de cada uno por la fuerza colecti- va de la asociación ó sea la mutuali- dad; 2º asegurar en la cúspide, la ga- rantía de los prestamistas por la cons- titución de un Banco especial, que agrupará, patrocinará y sostendrá las asociaciones agrícolas y obreras. Es- tos son los términos radicales del pro- blema, cuya realización implicará un gran progreso, en el orden y en el me- canismo del crédito.

EDOUARD COHEN.

## MISCELANEA.

**Hasta** trescientos cincuenta pe- sos mensuales han sido destinados del Tesoro Público para atender á los gastos de internado en el Liceo, del joven don Claudio González, co- mo merecida recompensa á los im- portantes servicios que prestó al país en la carrera del Magisterio su malogrado padre don Alejandro Gon- zález.

**Aun cuando** *La República* no expresa por qué le gusta más don Ismael Uribe como profesor super- numerario en el Liceo, que como maestro de castellano, nosotros opi- namos que debe atenderse la reco- mendación del director de ese esta- blecimiento para que se nombre á Uribe, pues reúne á los conocimien- tos necesarios para servir esa cáte- dra, decidida consagración y laborio- sidad.

**En** *El Tempisque* ha quedado abierta una Administración de Lico- res para que en ella se surtan los consumidores de la provincia de Guanacaste y se ha nombrado para que la sirva al señor don Juan Ra- fael Chamorro, con el sueldo de cien- to cincuenta pesos mensuales.

**Según** *El Herald* se asegura que Mr. Keith ha celebrado contra- to en Londres para la construcción del ferrocarril de Río Frío y pronto vendrá á emprender los trabajos necesarios.

**El vapor** alemán "Ramses" nau- fragó en la punta de Cabo Blanco, salvándose la tripulación y pasaje- ros. Lamentamos el accidente.

**Desgracia.**—Una muy deplora- ble ocurrió recientemente en el cuar- tel de policía de esta ciudad. Por- nosabemos qué motivos resultó muer- to de un balazo el policía encargado de traer los alimentos á sus compa- ñeros. Muy mala impresión causó en la ciudad que entre los guardia-

nes del orden sucedan hechos semejantes.

**La Junta de Educación** de este distrito central ha quedado formada por los señores don Lucas Fernán dez, J. Marcelino Pacheco y Matías Trejos, con el carácter de propietarios; y suplentes, los señores Francisco V. Sáenz y Alfonso Jiménez.

**Para Golfo Dulce** han seguido dos embarcaciones nacionales con 38 personas en comisión del Gobierno, según dice un telegrama publicado en la Gaceta.

**Mad. Berland** y la compañía de variedades que dirige han llegado á esta ciudad y se proponen dar función en la noche de mañana. A los amigos de prestidigitaciones y equi librios se les ofrece buena ocasión para divertirse.

**Conciertos.**—El Maestro Goré y la señorita Barbareschi preparan dos conciertos para los días 5 y 12 del venidero mes. Es seguro que no les faltará la eficaz cooperación de los inteligentes aficionados al arte divino, que hay en nuestra sociedad, y de ese modo el éxito será satisfactorio por todos conceptos.

**Zorrilla.**—El mágico poeta de las leyendas, el de los versos de oro, el autor cien veces afamado de *don Juan Tenorio*, ha muerto en Madrid. Están de duelo las bellas letras y pierde en él España uno de los escritores que más gloria y re nombre le han dado en los últimos tiempos.

**El jueves** en la mañana y en uno de los sitios más centrales de la ciudad, hubo una riña con sus ribetes de escándalo. Por asuntos que no son para mencionados en las columnas de un periódico, el joven Federico Tinoco cruzó la cara á foetazos á un norteamericano, resultando de ello q' agresor y agredido echaron mano de sus armas y hubo verdadera lluvia de balas, sin que por fortuna tengamos que lamentar desgracias.

## LITERATURA.

### CROQUIS.

¿No lo recuerdas ya?... Los resplandores  
Del nuevo sol, con pompa soberana,  
Difundiendo perfumes y colores,  
Le daban esplendor á la mañana.

Todo era animación. Allí en la nave,  
Carcajadas y muestras de alegría;  
Y en las riberas el murmullo suave  
Que se levanta al despertar el día.

Tú estabas contemplando el horizonte  
Para ver, al través de la distancia,  
La ciudad de las quintas y del monte  
Donde estuvo la cuna de tu infancia.

Y con la vista hundida en el vacío,  
Y más allá del mundo y sus halagos,  
Yo soñaba despierto sobre el río  
Sin darme cuenta de mis sueños vagos.

¿No lo recuerdas?... En aquel instante,  
Volviendo yo de mi profundo sueño,  
Fui testigo de un hecho interesante  
De que te hablé en seguida con empeño.

Iban allí gozando su ventura  
Dos seres que, entre risas y cariños,  
Pensaban en voz alta, con soltura,  
Como piensan los viejos y los niños.

Los recuerdo muy bien. Ella tenía  
Los ojos verdes, la mirada ardiente,  
Y halo de luz purísima ceñía  
La sonrosada nieve de su frente.

Era una niña de modales francos,  
De esas que vuelven á cualquiera loco,  
Y con los dientes húmedos y blancos  
Como la pulpa de la nuez del coco.

El era circunspecto y bien plantado,  
De ojos negros lo mismo que la madre;  
Y, á más de eso, rollizo y colorado,  
Como que era el retrato de su padre.

Y de esos dos amantes infantiles,  
Que ignoraban del mundo los reveses,  
Sólo contaba Sara tres abríles,  
Y Juan Manuel apenas veinte meses.

Ella le daba siempre con delicia,  
De su amor inocente en el exceso,  
Por cada terquedad una caricia,  
Y un beso de pasión por cada beso.

Y él con música llena de elocuencia,  
En la ansiedad de su perdida calma,  
Le expresaba su amor con la vehemencia  
Con que se expresa lo que siente el alma.

Pero al llegar al puerto se alejaron  
Aquellos dos amantes soñadores,  
Y á sus juegos de siempre se entregaron.  
Sin acordarse más de sus amores.

¡Esta pasión fugaz en que el afecto  
Nace y muere sin causa conocida,  
Es apenas el croquis imperfecto  
Del carnaval perpetuo de la vida!

AUGUSTO N. SAMPER.

## VARIEDADES.

### PAGINAS RUSAS.

(DEL LIBRO "HUMO")

—Le felicito á V. por ello. Tengo mucha paciencia. Pero volvamos á nuestro asunto principal, como decía mi respetable amigo el arcipreste Awakum, aquel á quien quemaron en tiempos del Czar Teodoro. No puedo libramme de la idea de nuestros compatriotas. Todos se lamentan, todos andan con cara larga, y al propio tiempo todos están llenos de esperanza. Con temple V. á los eslavófilos, á los cuales se dice afiliado M. Gubaref; son gente excelente, y, sin embargo, siempre hallará V. en ellos la misma mezcla de desesperación y de indiferencia, y sólo viven de la palabra "porvenir." Todo vendrá, pero en realidad nada viene, y por espacio de diez siglos Rusia no ha inventado nada, ni en el terreno de la política, ni en el de las artes, ni en el de la ciencia, ni siquiera en el de la industria. Pero espere V., tenga paciencia, todo llegará. ¡Y por qué, pregunto yo, todo llegará? Porque nosotros, los hombres cultos, no somos más que unos andrajos; pero el pueblo... ¡oh! el pueblo es grande. Ve

V. ese arniak: de ahí vendrá todo. Los demas ídolos están destruidos: entre guemos nuestra fe al arniak. Pero ¿y si no correspondiese á nuestras esperanzas? Corresponderá, esté V. seguro de ello; lea V. á Mad Koklanofskaja y levante los ojos al cielo. Si yo fuese pintor, he aquí el cuadro que haría: un hombre civilizado en pie, de lante de un aldeano, que saludándole con gran respeto, le estaría diciendo: "Ilústreme V., señor; perezco por falta de conocimientos." Y hay que tener en cuenta que ambos no discrepan en tre sí ni un dedo. Lo que hace falta, pues, es humillarse, y resignándose de veras y no de palabra; convendría apropiarse francamente lo que nuestros hermanos mayores inventaron mejor y antes que nosotros. No crea V. que soy un borracho.

—Después de lo que acaba V. de decir—añadió sonriéndose Litvinof—ya no necesito preguntarle á qué partido pertenece y cuál es su opinión acerca de Europa.

—La admiro, le tengo grande afecto y no creo en manera alguna necesario el ocultarlo. Desde hace mucho tiempo... no, desde hace poco, he de jado de temer el expresar mis convicciones; además, tampoco ha ocultado V. á Gubaref su modo de pensar. Gracias á Dios, yo no me asimilo á las opiniones de aquellos con quienes hablo. En realidad no conozco nada peor que esa especie de timidez, esa vergonzosa complacencia que hace que un hombre de Estado resulte de acuerdo con el primer estudiante que se presente, y á quien desprecia en el fondo de su alma. Emplea estos subterfugios por el afán de popularidad; pero en cuanto á nosotros, simples mortales, no necesitamos recurrir á semejantes rodeos. Sí, soy occidental, soy afecto á la Europa, ó, para hablar con más exactitud, soy afecto á la civilización, á esa civilización á quien tanto se denigra en la actualidad entre nosotros; la amo con todo mi corazón, creo en ella, y nunca tendré otro amor ni otra fe. Esta palabra civilización es inmaculada, comprensible y sagrada, mientras todas las demás, nacionalidad, gloria, respiran sangre.

—Y á Rusia, Potughine, ¿la ama V.?

—La amo con pasión... y la odio.

—Vejeces, Potughine, futesas.

—Pues bien, esa es la gran desgracia; no le espante á V. eso. ¡Una futesa! Conozco muchas futesas excelentes. "Orden y libertad" he ahí una futesa inmortal. ¿Acaso preferiría usted la que está en boga entre nosotros: "Jerarquía y desorden"? Y además, ¿acaso todas esas frases que embriagan á tantas cabezas jóvenes, la despreciable burguesía, la soberanía del pueblo, el derecho al trabajo, no son igualmente fútiles? En cuanto al amor inseparable del odio...

—Escuela de Byron—exclamó Litvinof—romanticismo de 1830!

—Se equivoca V.: el primero que estableció esta mezcla de contingentes fué Catulo, el poeta romano Catulo, porque conozco un poco el latín, á consecuencia de mi procedencia clerical. Sí, adoro y odio á mi Rusia, mi sorprendente, grande, abominable y

querida patria. Acabo de abandonar la; tenía que refrescarme un poco después de haber estado doce años sentado detrás de una mesa; he abandonado la Rusia y me encuentro aquí muy agradablemente; pero pronto emprenderé el camino de vuelta; lo siento... La tierra de las huertas en buena... pero en ella no se darían ni fuera posible que prosperasen las moras salvas.

IVÁN TURGUENEF.

Un magistrado se presenta en la consulta de un médico célebre y le dice:

—Estoy muy grave, doctor.

—¿Qué tiene V.? ¿Qué siente?

—Un sintoma fatal. Hace tres días que no puedo conciliar el sueño en la Audiencia.

Eco electoral:

Un candidato habla en un teatro ante un público hostil, y en vista de la frialdad del auditorio exclama:

—Mis palabras, aunque no aprecias, no tardarán en producir sus naturales frutos.

Una voz desde un palco:

—Pues aquí están.

Y en el mismo momento caen dos patatas en el escenario.

En un tribunal.

El defensor del acusado, que es un mal orador, observa que mientras habla se ha dormido uno de los jueces, y exclama furioso:

—Señor presidente, no continuará hasta que no despierte el señor magistrado.

El presidente:

—Sin duda para acabar de dormir espera que usted acabe de hablar.

## ANUNCIOS.

### En mi Taller DE



### SE EJECUTAN TRABAJOS

COMO

Barandas, Balcones y Cañería.

Baratura, prontitud y esmero.

LOCAL:

situado en el barrio de

**La Soledad,**

FRENTE,

Á PANTALEÓN CÓRDOBA.

San José, 8 de Febrero de 1893.

PEDRO MADRIGAL H.

## CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

### SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trececientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San José.

## La Cimarrona.

### AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

## AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más exquisito, que en materia de filtros se le encomiende.

## Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.

San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M<sup>o</sup> Montero V.

## Al Público.

Desde esta fecha y por mutuo convenio se ha separado de la firma Diez y González, de esta plaza Don Manuel J. Diez C., quedando don Demetrio González C. quien se ha hecho cargo del activo y pasivo de la casa.

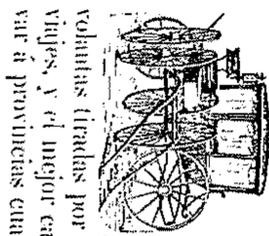


### Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

Calle 17, Norte, N<sup>o</sup> 287.



He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y ofrezco, al público y á mis amigos los mejores carruajes para pascos y viajes; fuertes volantes tirados por manitas y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje fúnebre que ha venido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.

AVISO.

## MAQUINARIA.

Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de **MAQUINARIA** para café, madera, colocación de Aríetes y Motores hidráulicos ó de vapor.

Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Moras, Avenida Central Este, número 984.



San José, 7 de Enero de 1893.

FLORINO F. BLANCO.

6 v. 1.

# SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7<sup>a</sup> Oeste de la casa n<sup>o</sup> 679.

Un solar esquina en la Avenida 7<sup>a</sup> Oeste.

En seguida, á la vuelta una casa nueva.

En seguida una casita media agua. En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.

Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 enfrente del Observatorio del Liceo de Costa Rica. Allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el señor don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafael Bonilla y con su dueño

Jesús Zapata.

# IMPRESA DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N<sup>o</sup> 47 Norte.—San José C. R.

## TRASLACION

DE LA TIENDA EL  DE ARMAS DE

J. S. ALVARADO Y Ca.

al local situado frente á la Torre del Carmen, en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo bueno y barato.

Tip. La Hoja del Pueblo.

## CAÑA BLANCA

PARA ENCAÑAR

vendo en la Calle de la Fábrica ó sea Avenida 3<sup>a</sup> Este, casa de don Félix A. Montero.

FRANCISCO CHAVES M.